

Continúan las buenas expectativas en el sector inmobiliario

Ricardo Martí-Fluxá, Presidente De ACI 30/08/2021



Las previsiones de los principales indicadores inmobiliarios del segundo trimestre del año han dejado patente que **la reactivación del sector es una realidad**. Los datos muestran que la inversión inmobiliaria ha sido superior en los meses de abril a junio, no solo con respecto a 2020, cuando el confinamiento estricto hizo imposible cualquier transacción, sino con respecto al primer trimestre de 2021. La recuperación de estos indicadores la encontramos, en mayor o menor medida, en todos los segmentos.

Esta reactivación no es independiente, sino que viene de la mano de la paulatina mejora del conjunto de la economía. En el primer semestre del año, la economía española ha crecido a un ritmo constante, impulsada por la estimulación de distintos sectores que hasta ahora estaban prácticamente paralizados. En la misma línea, las previsiones de varias entidades, públicas y privadas, recogen **previsiones positivas para el cierre del año 2021**.

Por lo tanto, hemos asistido a dos fenómenos determinantes de los que hemos hablado en muchas ocasiones. Por una parte, se ha constatado la disponibilidad de **liquidez en el mercado**. El hecho de que esta pandemia haya sido provocado por un factor ajeno al sector inmobiliario y que además la industria a principios de 2020 se encontrase saneada y en una posición muy competitiva ha hecho posible que se confirme el segundo fenómeno, que es el interés que sigue despertando España para los inversores.

Con este escenario, el regreso a la actividad empresarial a partir de ahora presenta interesantes expectativas y augura un segundo semestre activo, en el que el regreso de las plantillas a las oficinas va a ser una esperada y deseada realidad. Los equipos que conforman las empresas llevan ya obligatoriamente más de un año y medio trabajando de forma remota o en el mejor de los casos, de manera híbrida.

Aunque es cierto que el teletrabajo ha sido una solución absolutamente innegable y necesaria para hacer frente a la pandemia, permitiendo que las empresas continuaran funcionando de forma segura, evitando contagios, no podemos olvidar que la mayoría de estas **compañías se organiza en torno a un equipo**, y esta palabra es clave. Para generar las dinámicas dentro de los equipos la presencia física y el contacto entre los empleados es fundamental. Las compañías están analizando qué modelo es el más adecuado para generar esas sinergias absolutamente imprescindibles entre los trabajadores, pero no cabe duda de que el regreso a las oficinas es necesario. De forma paralela, los **espacios de trabajo van a adaptarse** a estas nuevas dinámicas, con espacios más abiertos y flexibles, en lo que por ejemplo no haya sitios fijos para los empleados y donde las salas de reuniones sean más polivalentes. Vemos, por tanto, un futuro lleno de oportunidades en este segmento, un futuro basado en necesidades reales a las que el sector inmobiliario puede y sabe dar respuesta.

A las puertas de despedir el verano y ya en los inicios del otoño afrontaremos un momento muy interesante para nuestra industria, de la mano de unos cambios en las tendencias sociales y económicas que, como no podía ser de otra forma, están ya generando oportunidades. Tenemos todas las herramientas para continuar trabajando y hacer realidad estas optimistas previsiones.